

EL CIRCULO OBRERO DE CARACAS

HA nacido en el silencio, sin estrépitos, sin vocingleros y obsesiones de exhibicionismo publicitario, el **Círculo Obrero de Caracas**: una organización interprofesional de toda clase de trabajadores católicos

Fueron aprobados sus estatutos el día 1º de Julio. El día 15 del mismo mes, en la víspera de la festividad del Carmen, fué nombrada la Directiva General, constituida por los siguientes miembros:

Presidente: Juan B. Silva.

Vicepresidente: Reinoldo Ibarra.

Secretario: Simón Barres,

Subsecretario: Lilia Bello.

Tesorero: Julio González Quintero.

Subtesorero: Miguel Silvera

Delegado General: Leopoldo Palacios.

Delegado del Núcleo Norte: Modesto Simancas.

Delegado del Núcleo Catia: Federico Quirós.

Delegado del Núcleo Sarría: Tomás Torres.

Delegado del Núcleo San Juan: Leopoldo Pérez.

Como Asesores han sido nombrados por el Sr. Arzobispo de Caracas: Mons. Alejandro Fernández Feo, R. P. Segundo García S. S. y el R. P. Manuel Aguirre Elorriaga S. J.

Características de la Organización

Están formuladas en la síntesis de los estatutos que se ha publicado en varios órganos de la prensa capitalina; pero no estará de más el destacar las más importantes

El Círculo Obrero no es una organización profesional, como los sindicatos; sino la u-

nión de los trabajadores y trabajadoras de todas las profesiones

Tiene por preocupación fundamental la **familia entera** del obrero, no a uno sólo de sus miembros.

Su interés no se concentra, como en los sindicatos, en la defensa del obrero. Sin olvidar este importantísimo aspecto de las necesidades del trabajador, el Círculo Obrero amplía su atención y lo clasifica en cuatro órdenes: **educación del obrero y de sus hijos; salud; defensa y cooperación.** No todos los males de la clase trabajadora provienen de la injusticia de los patronos. Tienen, con frecuencia, su origen, en los defectos del propio trabajador. Educarlo para la vida y el trabajo; preocuparse por su alimentación, higiene y vivienda, enseñarle a ahorrar y asociarse para adquirir sus productos más económicamente, beneficiarlo con las admirables experiencias y resultados de las cooperativas de crédito, venta y producción, es mucho más importante que envenenarlo con la persuasión de que todos sus males provienen de la maldad de quienes lo gobiernan o le dan trabajo.

El Círculo Obrero es absolutamente ajeno a la política y en sus estatutos se toman todas las medidas más eficaces y hasta drásticas para desterrar de la organización obrera el comején de la política. Cada obrero circulista podrá pertenecer al partido político que guste, y votar por quien le agrade; pero, como circulista, es apolítico

Finalmente el Círculo Obrero es un movimiento obrero católico. Si no proclama en su título el Círculo Obrero de Caracas su catolicismo es porque no vaya a creerse

que se crea con el monopolio del carácter de católico entre muchas organizaciones obreras. El Círculo Obrero es católico, aunque pueden pertenecer a sus filas trabajadores de otros credos, siempre que acepten el concepto cristiano de la justicia social proclamado en las Encíclicas sociales de Pío XI y León XIII.

Realizaciones

El Círculo Obrero de Caracas ha tenido como propósito firme iniciar su vida, más a base de realizaciones, que de promesas.

Por eso ha puesto en movimiento en dos meses y medio de vida una serie de obras utilísimas para los trabajadores

La primera fué: el **Almacén de Víveres**, especie de cooperativa creada a base de crédito. Reparte en la actualidad cerca de doscientas bolsas semanales de alimentos, a precios económicos, por valor de 3 000 bolívares.

Están en período de organización: Una escuela-comedor con 140 alumnos, en el Núcleo Norte, Casa social del Seminario. En el mismo núcleo Norte: una escuela de economía doméstica con 40 alumnos; una escuela nocturna de obreros adultos; y una academia de comercio.

En el Núcleo Catio: un Jardín de Infancia en Pro Patria; una Casa Hogar en Catio, una Escuela de Economía Doméstica y Comercio en la Cañada de la Iglesia.

En el Núcleo Sarría: además de beneficiarse los Obreros con las obras de los Padres Salesianos, organizan en la actualidad una Escuela de Economía Doméstica, y un Jardín de Infancia. En la zona de Sabana Grande una escuela nocturna de obreros adultos y una Clase de Corte y Costura, también nocturna, para las obreras.

A estas realizaciones debe añadirse el beneficio proporcionado gentilmente a la organización por numerosas obras católicas de enseñanza y beneficencia, como la Escuela-comedor de Cristo Rey, la Obra del Buen Consejo, el Internado de San José del Avila, las Escuelas Parroquiales de Santa Teresa, La Pastora, Santa Rosalía, etc.

Visita del P. Brentano

Hace un año visitamos al R. P. Leopoldo Brentano en su modesta habitación de la Prcca Tiradentes de la Ciudad de Río de Janeiro. Y de regreso a Caracas expresamos nuestra admiración por la gigantesca obra social realizada por aquel humildísimo reli-

gioso: la **Confederación de los Círculos Obreros del Brasil**. Una obra social, que formulada en cifras, arroja la siguiente conclusión. 140 000 obreros organizados en 180 círculos obreros. Lo que supone 180 sacerdotes asesores y más de 11 000 hijos de obreros en 127 escuelas de todo género; varios centenares de dispensarios, hospitales, clínicas, consultorios jurídicos, farmacias y cooperativas.

Terminábamos nuestro artículo con los más sinceros votos porque el Padre Brentano visitará a Venezuela, para asesorar a quienes soñaban, ya entonces, en imitar al ejemplo de organización social católica, de la hermana república del Brasil.

El Padre Brentano ha visitado a Venezuela y, a pesar de sus enormes ocupaciones, ha dedicado un mes al naciente Círculo Obrero de Caracas.

Ha visitado los cinco núcleos organizados, ha participado en toda clase de asambleas y reuniones obreras, visitó los barrios extremos de Caracas, los valles del Tuy y Aragua, ha estudiado la organización de la vida obrera en los campos petroleros, ha dictado conferencias a los asesores eclesiásticos, directivos y cooperadores de la organización, y después de una siembra fecunda de ideas y planes concretos de organización, ha partido por los cielos de Venezuela a Manaos, para visitar los Círculos Obreros del Norte del Brasil.

Entre los obreros católicos de Caracas ha dejado el Padre Brentano una estela indeleble de simpatía y cariño. Su asequibilidad, su enorme sencillez, su perspicacia organizadora, la bondad innata de su alma abierta a todo lo que es justicia y caridad social, arrebató los espíritus y justificó sobradamente el epíteto con que lo bautizaron un día los comunistas de Porto Alegre, la **sotana proletaria**.

La "sotana proletaria" llevó de Caracas y de su círculo obrero, (auténtica filial, todavía modesta e incipiente, de su formidable organización trabajadora del Brasil, una impresión sinceramente optimista. Sus realizaciones primeras le han parecido un acierto indiscutible.

Además el P. Brentano tuvo la fortuna de asistir a la apertura del círculo obrero campesino de Venezuela en la población aragueña de Cagua. Y de conocer las invitaciones que se han recibido de 11 poblaciones de Venezuela para que el Círculo Obrero de Caracas destaque los directivos necesarios para su inauguración.

M. A. E.